

# La Antropología Aplicada como parte de los procesos de transformación social

---

*Luis Herrera Montero\**

Hablar desde la Academia como productora de ciencia, desde el papel universitario, es un tema sumamente extenso, no me interesa hacer un análisis de esto, simplemente voy a delimitar su análisis en dos campos específicos; el primero tiene que ver con la concepción de la academia desde la Modernidad y su perspectiva científica; y, el segundo, desde la perspectiva antropológica, obedeciendo a procesos sociales que dan cuenta más de una Antropología Aplicada, que es la que hemos asumido como Universidad Politécnica Salesiana.

En la primera parte podemos decir que la Modernidad posiciona un nuevo tipo de conocimiento respecto a la realidad; este conocimiento parte de considerar la verdad en forma distinta a la que se planteaba en el Medioevo, esto significa que al encontrar la verdad desde parámetros teológicos, desde un poder divino, desde un libro sagrado, para aquel momento la *Biblia* como un referente de verdad; ésta pasaba por consideraciones religiosas, es decir, no se la asumía desde el posicionamiento social, más bien estaba combinada con los imaginarios y contenidos religiosos, más allá de si fueran verdaderos o falsos, o de si era una posi-

\* Antropólogo. Diplomado en Participación Política, Gestión y Desarrollo Local. Maestría en Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación. Doctorando en Artes y Humanidades. Docente en la Carrera de Antropología Aplicada UPS-Sede Quito. e-mail: lherrera@ups.edu.ec

ción dogmática. Todo esto conlleva un peso epistémico muy importante. Con la Modernidad, toma un giro importante ya que se asientan las bases que cuestionan esa verdad asumida y combinada desde lo religioso y se propone a la ciencia como el camino en el cual el hombre es quien construye la verdad.

El hombre está en capacidad de descubrir y forjar la realidad, de descubrir y forjar la verdad, no tanto los poderes divinos con los que se define la realidad sobre una verdad, o sea ya no se podía seguir pensando que el primer hombre era Adán y la primera mujer Eva, que Dios hizo a todo el universo, sino que el hombre debía ser capaz desde su conocimiento, desde su capacidad de razonamiento, de explicar esta realidad; así se instituye todo un proceso de explicación de la realidad, de las realidades de la ciencias.

Con ello podemos sostener que la institucionalidad académica que se consolida con procesos universitarios en la Modernidad se presenta a finales de la Edad Media; este proceso de inicios de las primeras universidades se vuelve un proyecto moderno; es decir, la Universidad como la gran institución de producción académica se consolida con el proceso de la Modernidad. En esa perspectiva, el mundo se explicaba conforme la ciencia iba descubriendo y encontrando en diversas ramas y especialidades las leyes universales para explicar qué era la realidad y cómo intervenir en ella. La Antropología no nace fuera de estas influencias, sino que inicia como una disciplina científica para cabalmente entender a todos aquellos pueblos que no conllevaban la dinámica social de Occidente, todos esos pueblos que en ese momento eran conquistados por Occidente y conllevaban tradiciones, procesos culturales radicalmente distintos.

La Antropología inicia su campo de estudio en estos contextos, no tanto para entender desde ellos, cómo se explican los procesos culturales, sino para comprender desde un conocimiento académico, fo-

mentado desde las instituciones universitarias, para comprender las dinámicas de esos otros diferentes y en los inicios reconocidos en un menor nivel de desarrollo evolutivo.

En esa perspectiva podemos decir que la historia de la antropología priorizó y privilegió qué es lo que a partir del descubrimiento científico y académico podría generarse para entender a estos pueblos y, de alguna manera, comprender cómo era el pasado de Occidente, por ello se convirtió en una cuestión urgente estudiar e investigar a estos sectores para cabalmente entender el pasado debido a que eran consideradas culturas inferiores.

Dentro de esto la antropología superpuso la generación de conocimiento al campo institucional, al campo de generación de la ciencia; la ciencia, poco a poco, se va haciendo y consolidando como referente del progreso social, como referente de la intervención social que da los conocimientos para la solución de diversos problemas que acontecen en la realidad. Es en esta perspectiva, que la antropología académicamente se posiciona como una ciencia que construye verdades alrededor de estas diferencias culturales, en torno de estos otros. Respecto a eso la antropología, como muchas de las ciencias inclusive las ciencias sociales y naturales, se posiciona como un conocimiento neutral que descubre verdades válidas para todos, para chinos, latinoamericanos en Europa. Estos conocimientos de valor universal se fundamentan, principalmente, en la neutralidad, por tanto encontramos verdades y la intervención supuestamente que haga las ciencia se posiciona con valor para todos los procesos.

Desde nuestra perspectiva, con la que se consolidó el proceso de Antropología Aplicada se pretende dar una connotación distinta a esta visión de querer descubrir la verdad y plantear, desde las academias, desde las universidades, cuáles podrían ser los procesos que guíen el desarrollo del conocimiento y del progreso social. En esa medida la An-

tropología Aplicada de la Universidad Politécnica Salesiana nace con una perspectiva totalmente inversa, es decir, son los procesos sociales, las vivencias de los actores, sus problemáticas, como se autoleen las formas, como se autocomprenden las formas, como ellos describen sus propios contextos, lo que en este momento nos interesa no solo obedece a la Universidad Politécnica Salesiana, sino que es un giro que va dándose en la antropología, que valida la posición de los actores, no tanto como antropólogos, sino como protagonistas de un conocimiento válido epistémicamente para la comprensión de esas diversidades, de esas realidades plurales.

En ese sentido, quiero compartir la propuesta académica de la antropología vinculada a los procesos sociales, es decir, no solo para comprender los procesos desde las perspectivas teóricas científicas, sino desde una antropología que interactúa y da valor a lo que los actores dicen, a lo que las diversas culturas expresan sobre sus propias realidades, indudablemente en eso se dialoga con las perspectivas científicas. No es una ciencia que se superpone como conocimiento superior al conocimiento de los actores; no es una academia que se considera con un nivel de conocimiento superior al conocimiento que tienen los actores, sino que es un empate de éstos que se encuentran y desencuentran mediante procesos de diálogo.

En esa perspectiva la Antropología Aplicada, como la concebimos en la Universidad Politécnica Salesiana, toma partido en este sentido, no es una antropología que se sostiene en la neutralidad científica ni tampoco fomenta verdades universales. La academia que hemos propuesto en la UPS es de interacción con los actores, de pluralidad, se opone a la neutralidad científica, no creemos que formamos profesionales para generar ciencia como un conocimiento neutral, sino ciencia como un conocimiento que toma partido en los procesos políticos por la transformación social, esto quiere decir que la ciencia y la academia dentro de nuestra universidad y dentro de otras perspectivas toma partido

en los procesos de transformación social desde, con y entre los actores sociales, es decir, la diversidad de actores y procesos socioculturales. Podemos decir que ese fue el eje con el que se ha diseñado la propuesta académica de la Carrera. Dentro de tres grandes componentes:

- La antropología como formación y curriculum.
- La antropología y los procesos investigativos.
- La antropología y los procesos de profesionalización.

En la primera parte hemos considerado que no se puede negar los procesos históricos que como disciplina se han ido consolidando y que los hemos propuesto dentro de la historia de la antropología. Todos estos campos de cambios evolutivos en el proceso mismo, de la ciencia, entonces empezamos con el evolucionismo el particularismo histórico, el funcionalismo, el estructuralismo, el posestructuralismo y, sobre todo, con los procesos que se construyen en Latinoamérica y en Ecuador. Desde la perspectiva planteada se ha considerado a los distintos actores que proponen las diversas comunidades indígenas; actores sociales en procesos urbanos que es desde donde se puede ir construyendo y por eso para nosotros tiene una fundamental importancia la antropología latinoamericana y ecuatoriana, ya que no siempre guarda una visión desde la perspectiva del actor. Existen muchas corrientes que aún mantienen el análisis riguroso científico que sin discusión tiene su validez, pero que se superpone al conocimiento que tienen los actores, es decir, la academia, siempre como un conocimiento superior al que se genera en los procesos sociales. Dentro de esto, nuestro curriculum también enfoca el hecho de analizar procesos sociales desde una perspectiva y un enfoque antropológico para contribuir en su correspondiente proceso de transformación. En nuestra disciplina se ha enfocado problemáticas ambientales conflictos sociales socioétnicos y problemas, evidentemente sociopolíticos.

El proceso de la antropología en nuestra Carrera guarda las líneas históricas de la misma, tendría las líneas de intervención con un mayor

enfoque hacia los problemas sociales y las líneas desde la perspectiva de formación investigativa, consideramos que hay todo un campo específico a la etnográfica como la gran especialidad de la antropología para incursionar en los procesos de investigación social. La investigación etnográfica desde los procesos y concepciones del funcionalismo, vista desde los procesos del estructuralismo y aunque se desarrolló poco dentro de la antropología marxista y la etnográfica dentro de procesos posestructurales, posmodernos. Una última parte, la etnografía desde las dinámicas teóricas de Latinoamérica.

Continúo con el siguiente punto que es la antropología como proceso de investigación, está claro que este pudo haber sido el campo más flojo y de menos desarrollo en el país porque sabemos que los procesos de inversión no son algo que se hace por iniciativa de un antropólogo, pero sí requiere de recursos y por tanto, de la antropología. Las ciencias sociales no han llevado dentro de los procesos académicos la prioridad que otras disciplinas conllevan en el proceso de desarrollo nacional, en esa medida siempre hemos sido instancias bastante marginales en estos procesos y también en los apoyos y los incentivos, tanto dentro de las universidades como por parte del Estado, éstos han sido muy escuetos, podríamos decir que mucha de la producción antropológica en nuestro país se ha realizado con aportes de científicos sociales, principalmente europeos y de los Estados Unidos y, a los antropólogos que somos formados en las disciplinas y carreras creadas en el país de manera sumamente marginal nos ha tocado sobrevivir. Considero hay una diferencia bastante clara y que hoy está marcando ciertas diferencias, se debe reconocer – en cierta forma– que el Estado, desde los ministerios Coordinador de Patrimonio, de Cultura y de la Secretaría de los Pueblos busca interactuar con el mundo académico para lograr la comprensión de esos procesos no para pedir soluciones a la Universidad, no para decir por dónde están las reglas del juego, sino para acompañar y contribuir a una mejor comprensión de los procesos sociales.

Creo que en esto la Universidad con los procesos de investigación y sus pequeñas inversiones en concursos de investigación ha logrado ganar en las dos propuestas y posicionar ciertos conocimientos, ciertas iniciativas de investigación. La primera sobre etnografía y actorías sociales a nivel de Latinoamérica en la cual tuve el honor de participar y otras iniciativas de investigación en medicina natural; en medicina ancestral afro que también fue algo que se consiguió. No obstante, considero que los desafíos en procesos de posicionar la academia desde estas perspectivas aplicadas tienen todavía un campo bastante amplio para su desarrollo, estamos recién en etapas bastante insipientes más aún en tratarse de la investigación

Vamos al último campo que es la Antropología y profesionalización:

Tenemos tres aspectos que son los campos nuevos para la intervención y profesionalización de la antropología:

- La antropología y gestión.
- La antropología y políticas públicas.
- La antropología y los escenarios de trabajo.

Afortunadamente, los procesos sociales que son los que marcan los procesos académicos hoy están permitiendo campos de acción específicos para los profesionales en Ciencias Sociales; mi intención en este texto es hablar sobre cuál debería ser la gestión desde las instancias estatales que va requiriendo cada vez más la perspectiva del antropólogo, porque permite un mayor acercamiento y mayor diálogo con diversos actores y sus parámetros culturales cosa que no ha podido la sociología ni otros campos de la Ciencias Sociales. La Antropología en este caso es indispensable para comprender al actor desde sus conocimientos y desde sus explicaciones sobre su realidad, entonces los secretos de la realidad la hacen los actores porque durante siglos ellos han construido su reali-

dad la han explicado la conocen, evidentemente el antropólogo entra como un diálogo en esta perspectiva porque permite escarbar o se adentra en esta exploración de estos mundos culturales, dialoga y aporta conocimiento pero no se superpone hoy respecto a todos esos aportes, por lo tanto, gobiernos locales empresas van concibiendo que los problemas sociales, ambientales, de conflictos étnicos de conflictos políticos requieren de lecturas que acerquen a cómo los actores se autoexplican, se autoconciben, se autoentienden.

Respecto a la Antropología como políticas públicas hoy es importante generar primero las políticas públicas entendidas como identificación de problemas, tratamiento de problemas y propuesta de soluciones que en el mundo occidental empezó a trabajarse desde los años cincuenta. Hoy en el país y en las latitudes latinoamericanas se está planteando la necesidad de la identificación y tratamiento de esos problemas y en la propuesta de soluciones se requiere de la perspectiva y el enfoque del antropólogo para comprender cabalmente esas diferencias para poder acercarnos con mayor rigor a lo que los actores de los procesos sociales han construido y sustentan en sus propias realidades. Por lo tanto la antropología dentro de esto ha generado espacios de trabajo también interesantes en todos estos campos.